



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR

D. MANUEL RECUERO

ADMINISTRADOR

JOSÉ HURTADO DE MENDOZA

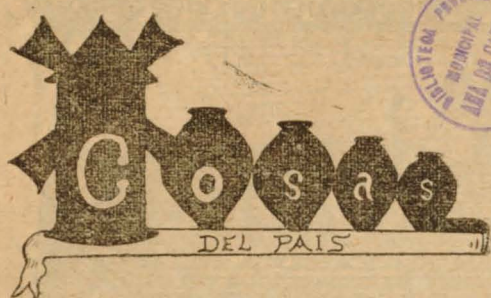
Número corriente 13 céntimos

Número atrasado 25 céntimos

GALERIA DE MANCHEGOS CÉLEBRES



R. P. FR. ANTONIO VALIENTE



## PÁGINAS ILUSTRADAS

CIUDAD-REAL EN EL SIGLO XVII.—MOVIMIENTO INTELLECTUAL.—INSTITUCIONES DOCENTES.—UN DOCUMENTO CURIOSO.

Fué el siglo XVII, como todos saben, siglo de general decadencia para España, que iniciada en los mismos momentos de sus gloriosos apogeos, á los promedios de la dominación austríaca, y agravada por las torpezas y desaciertos políticos de Felipe III y Felipe IV, llegó á su máximun durante el funesto reinado del imbécil Carlos II *el Hechizado*, época aciaga, en que las viriles energías de aquel pueblo, asombro y admiración un siglo antes de Europa entera y de todo el mundo civilizado, quedaron reducidas á completa inacción y casi total aniquilamiento. Las ciencias y las letras, la política y la administración, el arte y la enseñanza, la industria y el comercio, todo lo que constituye, en una palabra, el verdadero organismo, el nervio y la vitalidad de una Nación culta, todo fué arrollado por aquella ola de sombras y sumergido en postración, á tal extremo profunda, que pareció extinguirse, para no tornar jamás á nueva vida, el genio protector de nuestra pasada grandeza.

Una crítica justa, imparcial y severa ha analizado cien veces y puesto de relieve con lujo de detalles y prolijidad minuciosa las causas determinantes y generadoras de aquel empobrecimiento, de aquella mortal anemia, que aquejó por esos días á España, y no he de reproducirlas ni conducé tampoco al propósito de estas líneas. Impórtame sólo consignar el hecho y manifestar que sino por igual, ni á la misma hora—que es lento y prolongado el agonizar de los siglos—ni con idéntica intensidad, en todas partes, sin embargo desde el centro á la circunferencia, desde la capital más populosa á la más ruin y miserable aldea, dejáronse sentir las consecuencias del malestar social, alcanzando en mayores proporciones que á otros por motivos que se indicarán, á la entonces única

ciudad del territorio manchego, en que está hoy enclavada nuestra provincia, á Ciudad-Real, destinada más tarde á ser la capital de la comarca.

Sin evocar recuerdos ni añejas historias de otros tiempos, puede condensarse cuanto conviene saber acerca de Ciudad-Real, en lo que atañe á nuestro particular objeto, en cuatro palabras:

Desde su nacimiento en regia cuna, preparada con solícito afán y generosa munificencia por Alfonso el Sabio, hasta el último tercio del siglo XV, Ciudad-Real atraviesa dos largas centurias, entregada á la improba labor de su establecimiento y constitución definitiva, en lucha permanente y porfiada contra rival tan poderoso como la inelita Orden de Calatrava, muro de hierro alzado sobre las lindes de sus mezquinos adelaños. Atención tan preferente y obligada no le dió lugar ni tiempo para ensanchar los horizontes abiertos por su augusto fundador, y robustecido unas veces, debilitado y enflaquecido otras su poder señorial, conforme al éxito é irremediables azares de la guerra, á estos cambios y baivenes hubo de sujetarse de manera inflexible el desarrollo de sus elementos de riqueza, de su incipiente industria, agricultura y comercio.

La incorporación del Maestrazgo de los dominios de la corona en tiempo de los Reyes Católicos libró á Ciudad-Real de tan molesto y formidable enemigo, con lo cual moviéndose desde entonces en esfera independiente y propia, dueña y señora de sus destinos, no sólo alcanzó aquel primer encumbramiento, á que cien circunstancias felices la elevaran, como por encanto, el día después de nacer, sino que llegó al mayor grado de prosperidad posible, á su verdadero siglo de oro, que se prolonga desde la toma de Granada hasta la expulsión de los Moriscos, realizada aquí en 1613.

Los Judíos en el primer periodo y los Moros en el segundo ejercen bien marcado influjo en la marcha ulterior de nuestro pueblo, como la ejercieron en toda la civilización española. Rodeados á su cuna aquellos, tan crecidos en número como en codicia, pues en el *r. partimiento de Huete*, hecho en 1290, figura ya la Judería de Villa-Real pagando por tributación 26,486 maravedises, cantidad mayor de la asignada á muchas capitales de España, sus miras explotadoras y especulaciones indurarias, contenidas y reglamentadas por prudentes medidas del Sabio Rey, contribuyeron no poco á dar estimación á la riqueza pública, no menos que al desenvolvimiento de ciertas artes y oficios, á que dió vida su espíritu mercantil. Con las mantanzas promovidas por el furor popular y fana-

tismo religioso durante el reinado de Enrique el Doliente desaparecieron los Judíos con su sinagoga, quedando sólo los *conversos* que arman escandaloso y sangriento motín en tiempos de Juan II, último recuerdo de la maldecida raza en su paso por Villa-Real.

Acción más bienhechora en favor del desarrollo de sus vitalísimos intereses, que eran los de la agricultura, ejercen los Moros desde que desprendidos de la abandonada, por inhabitable, Alarcos y de otras regiones comarcanas y aumentados con los Moriscos de las Alpujarras, forman parte ereditada y biengranada del vecindario de Ciudad-Real. A cargo de ellos y casi bajo su exclusiva dirección este ramo de riqueza, logró positivos adelantos que se reflejaron á su vez en el incremento y proporciones que á su sombra tomaron las demás artes, la industria de paños, tegidos y guantes, que le dió especial nombradía en los mercados de España, y la elaboración de otras primeras materias, producto abundante de su suelo, con todo lo cual subió también, como no podía menos, el nivel de su cultura intelectual, de que son gallarda muestra las múltiples fundaciones y obras de todas clases, que aun quedan por honrosa memoria del engrandecimiento que alcanzara en todo el transcurso del siglo décimo sexto, con la de otras instituciones que desaparecieron á poco de nacer, iniciándose con su muerte el principio de la decadencia del siglo siguiente.

LUIS DELGADO MERCHAN.



PLÁTICA



¿Qué amante de las letras puede haber incapaz de sentir la muerte de Tomás Tuero? Ninguno. No dudo en afirmarlo.

Pero yo siento más aún la muerte del distinguido escritor, y la razón es ésta: que me voy á permitir la libertad de disreparar de alguna de sus opiniones, y no faltará quien diga:—«¡A moro muerto, gran lanzada!»

Cuando leí un artículo de Tuero reproducido de *El Gil Blas*, por *La Justicia*, ya el articulista no existía. En dicho artículo, «Carta á un amigo», consta lo que me propongo refutar.

Dice Tomás Tuero:

«¡Los poetas!... Yo no leo ninguna poesía que no lleve al pié firma de responsabilidad. Campoamor, Núñez de Arce y... basta. De lo demás me inhibo. No tienen garantía ni quien responda por ellos.»

Nadie tomará tales afirmaciones al pié de la letra, pues estoy seguro que el mismo Tuero no tuvo intención de sentar lo que literalmente se desprende del

texto. Las declaraciones de Tuero deben ser consideradas como nota de *humor*, como expresión gráfica de lo que en España somos en cuestión de poetas. Ahora bien; tales palabras, dichas así á humo de pajas, tienen sin embargo, sus precedentes bien definidos en nuestra literatura. Tales palabras muestran sintéticamente el general desprecio que hacerse suele de los autores nuevos. Hé aquí la frase: «Yo no leo ninguna poesía que no lleve al pié firma de responsabilidad.»

Tomemos, por un instante, ese criterio como norma de nuestro proceder en punto á lecturas. No leamos ningún escrito que no lleve al pié firma de gran responsabilidad. ¿Quién leería á los autores nuevos? El libro de un desconocido quedaría en la sombra, sin ver la luz, la luz de las inteligencias, no por ser malo, sino por ser desconocido. La obra de los autores nuevos sería la misma que

predicar en un desierto  
machacar en hierro frío  
y dar una purga á un muerto.

Y ¡adiós movimiento literario!... Porque una vez desaparecidas las celebridades, las firmas de responsabilidad, ¿qué libros de actualidad leeríamos?

Todo en la vida necesita renovación; vida sin movimiento es un dislate; la paralización es la muerte. Si no surgieran continuamente autores nuevos, la literatura contemporánea moriría.

Gracias á que el público bien poco se preocupa de afirmaciones. Muévase el público por Spencer: «Las ideas no gobiernan ni trastornan el mundo: el mundo es gobernado y agitado por los sentimientos á que las ideas sirven solamente de guías.» Así, pues, si bien una parte del público aparta los ojos de los autores desconocidos, hay otra parte dotada de más benevolencia, que no rechaza aquello que desconoce sino después de examinarlo y ver que es malo. Este último público viene á ser la tabla de salvación de los autores nuevos.

No hay, pues, que desmayar. Quien se crea con alientos para romper el hielo de ese público esquivo, debe decirse á sí mismo como Daudet, cuando contemplaba á los autores concurrentes al Odeón:—«¡Yo también llegaré!..»

¡La gloria!... Hé aquí la meta de todos. Todos la quieren, todos las persiguen; pero muy pocos confiesan su ansiedad. Así se explica la admiración de Valera por Miguel Antonio Caro, poeta colombino, cuando éste canta en su composición *A la gloria*:

«¡Oh! ¡Cumple tus promesas! alza mi nombre al cielo:  
Heva los cantos míos al último confin,  
y dáles, incansable, en tu radioso vuelo,  
la heroica resonancia de tu inmortal clarín!»

Tachárase, acaso, de vanidoso al que tanto se atreve. Pero yo me pregunto: ¿puede existir autor sin vanidad?... Aquí de la fórmula del amor dada por Velilla, que muy bien podemos aplicar al amor por el arte literario:

## ÁTOMOS.

De <i>vanidad</i> . . . . .	33
De <i>interés</i> . . . . .	30
De <i>ociosidad</i> . . . . .	19
De <i>fósforo</i> . . . . .	16
De <i>amor</i> . . . . .	00

Sólo que, tratándose del amor literario, creo puedan rebajarse algunos átomos de los cuatro primeros componentes en favor del último, pues tengo para mí que sin amor al arte nadie se expone á sufrir las contingencias acaecibles á los que viven de su pluma.

\*  
\* \*

¡La gloria!..... ¡La gloria!.....

¿Quién la pretendería si recordase,

*Que humo las glorias de la vida son*

como dijo el más filósofo de los poetas?

¿Quién la pretendería al pensar que

con amor, gloria y virtud

al que se muere lo entierran?

¡La gloria!—murmura aquel rey de la dolora:

¡Poca cosa, poca cosa!

Ó como se lee en otra parte:

De amor y gloria el cimientó

sólo aire y arena son.

Y para terminar, eitemos del mismo poeta estos cuatro profundísimos versos de *La gran Babel*:

Corre el tiempo; y confundido

lo grande con lo pequeño

juntos en perpétuo olvido

los une un perpétuo sueño.

Nada es la gloria; pero ella figura juntamente con la necesidad, como el móvil más poderoso del progreso.

SINIBALDO PALMA.

Madrid, 1.º Febrero, 93.

## Migajas

Yo levanté un altar en mi memoria  
al recuerdo feliz de unos amores  
que crearon su historia  
con vestigios de gloria  
y tesoros de luz y de colores.

Y en aquel ara santa en que mi pecho  
á la pasión sus ansias ofrecía,  
por el dolor deshecho,  
quebrantado y mallrecho  
el delirio quedó del alma mía.

¡Cuántos, ay, pensamientos de ventura  
hallan el mismo término á su vida!

¡Cuanta materia impura  
traduce en amargura  
el entusiasmo, la ilusión querida!

Te quise de tal modo;  
fue tan grande y fatal mi desvario  
que hoy, que dudo de tí, á pesar mio  
llego á dudar de todo.

Es la razón mayor de las razones  
la que vá acompañada de doblones.

J. ORTIZ VILLAJOS.



## HORROR!

\*Dónde sienta *ella* su planta  
no vuelve á nacer la hierva...  
(Palabras de *Atilo*.)

Ni me aterra el averno por mi suerte,  
Ni del cielo la cólera divina;  
Ni el fulminado rayo que calcina,  
Y cuya luz rojiza me divierte;

Ni me aterrará el espectro de la muerte  
Que miro como á imagen peregrina,  
Ni ver cual, destrozándose, camina  
Al fondo del abismo un cuerpo inerte;

Ni el bramador de los recios aquilones;  
Ni el tremer pavoroso de la Tierra;  
Ni de hirviente volcán las erupciones;  
Ni la cruda matanza de la guerra,  
Ni el hórrido estallar de cien cañones.

¡Mi suegra, ¡¡qué será!! sólo me aterra!

J. LIGERO.

Linares.



## AL OBJETO DE MI AMOR

EN EL ALBUM DE UNA NIÑA

¿Viste aquel grupo de flores

salpicado de rocío  
cual se mece...

Y al verse lleno de olores  
recobra otra vez su brio  
y reverdece?...

Pues no envidies niña hermosa  
á ese grupo cuya vida  
ves ufana:

Porque tu eres otra rosa  
muchísimo más querida  
y más galana.

Tu eres mi edén, mi querer,  
mi delicia, mi embeleso,  
mi tesoro.

Tu eres divina mujer  
el encanto de mi vida, y por eso  
yo te adoro.

¿Viste aquella mariposa  
que á los mágicos albores  
del Abril...

Se para de rosa en rosa  
dando vida sus colores  
al pensil?...

¿Ó dormirse al arrullo  
de la juguetona brisa  
matinal...

Besando el tierno capullo  
que ha de servir de divisa  
virginal?...

Pues no envidies á hurtadillas  
las mariposas y flores  
que hay allí...

Que rosas son tus mejillas  
mariposas mis amores  
para ti.

C. NAVARRO MONTES.



## DE NUESTROS CORRESPONSALES

Sr. Director de LA MANCHA ILUSTRADA:

Ya ha pasado carnaval. El dios Momo ha de-

jado de enseñorearse por el mundo. Este año ha cumplido su misión dignamente.

¡Cuántas máscaras!

Por Recoletos y el Prado han desfilado durante los cuatro días, desde el burro auténtico hasta el que por instinto a lopta el disfraz de tal, desde el torero hasta el fraile, desde el político hasta la beata. Hemos visto á Martínez Campós del brazo de la República, á Castelar haciendo el amor á una mujer, á D. Venancio González defendiendo una urna electoral atacada por quince ó veinte fusionistas, en fin, hemos visto bromas de estas á montones.

Creo que he dicho que el carnaval había terminado y me es necesario rectificar.

Ha terminado el carnaval popular—permítaseme la palabra—pero ha dado principio el carnaval político que es más fecundo en bromazos.

Al menos tiene más resonancia.

El candidato que contando con el apoyo del gobierno deposita en el Banco doce ó catorce mil duros, empeñando para reunir esta cantidad hasta el delantal de la cocinera y á la postre resulta que pierde la elección, recibe el bromazo oficial.

Y cuidado, que según parece vá á haber algunos!

Pero después de todo, esto les tendrá sin cuidado á los lectores de LA MANCHA ILUSTRADA, por lo cual hago punto final y me dedico darles cuenta de la impresión general producida por la fiesta de carnes tolendas.

Si he de juzgar por la mía, no es muy favorable á la sociedad actual.

Parece que la generación dá un salto atrás.

Las tres cuartas partes de las máscaras que se han visto llevaban trajes de *bebés* ó de *señora* más ó menos elegantes:

La otra cuarta parte se componía en casi su totalidad de estudiantinas que estudian únicamente el medio de *sacar los perros* á los pacientísimos expectadores, que además tenían que sufrir las sinfonías de guardarropía que disparaban en premio del donativo.

De los bailes no quiero hablar.

En cada calle uno, en cada casa, más ó menos cursi, su miajita de murga con visos de orquesta y su pequeña cantidad de bailable, más ó menos rigodón, pero en todos ellos ¡qué mujeres! Desde todos ellos con todas ellas al cielo.

Es decir con todas ellas nó, con las mujeres auténticas, no con las que Zabala cazó en el Liceo Rius.

Resumen: La fiesta en general buena y con orden.

Aparte 60 ó 70 robos que en ausencia de los dueños se han cometido en otras tantas casas; de más de cien *broncas* con *bofetás* y gotas, y de algunos atropellos que en estos días son inevitables,



no ha ocurrido cosa que merezca *mayormente sacarle punta*, porque lo de los veintitres... esos que fueron detenidos en el Liceo, dá rubor pensar en ello, además de que la punta la lleva ello dentro como la perrita del cuento.

EL CORRESPONSAL,

Madrid, 16 de Febrero, 93.



## EL P. VALIENTE

Habiendo apreciado en estos últimos días, en la manera que nosotros podemos apreciar la oratoria sagrada, la elocuencia y unción evangélica de nuestro paisano el R. P. Fr. Antonio Valiente, honrándonos con ello, hoy publicamos su retrato y esta suscita biografía, cumpliendo el deber que *LA MANCHA ILUSTRADA* se ha impuesto de estimular presentando buenos ejemplos á todos los que se dedican al estudio de las letras y las artes en la región manchega.

El P. Valiente nació en Valdepeñas (Ciudad-Real) el 17 de Enero de 1865, cursó los primeros estudios de latinidad en Almagro, después, á los 15 años, tomó el hábito de religioso franciscano, misionero filipino, en el Colegio de Pastrana (Guadalajara) en donde pasó el año de noviciado y primero de filosofía, después pasó al Colegio de Arenas de San Pedro (Avila), y últimamente á Consuegra, Colegio de teología, y á los 22 años de edad marchó á Filipinas en la misión del 87, allí concluyó su carrera y al año siguiente, y 23 de edad, cantó misa, y á los cuatro meses fué nombrado Predicador General de la Orden; dicho oficio lo desempeñó por cinco años, pasando después á España.



## EL MERCADO

### PRECIOS CORRIENTES

Aceite. . . . . 9,50 ptas. arroba.  
Alcohol, según clase y grados 15 á 20 " "

Azafrán. . . . .	25 á 26	ptas. libra.
Aguardiente, según grados		
y anisado. . . . .	10 á 15	" arroba.
Cerdos. . . . .	13	" "
Cebada. . . . .	6	" fanega.
Candeal. . . . .	13,50	" "
Centeno. . . . .	9,50	" "
Patatas. . . . .	1,25	" "
Vino tinto del 91. . . . .	3 á 50	" arroba.
" " " 92. . . . .	2,75	" "
" blanco. . . . .	2,25	" "
" de embarque. . . . .	4,50	" "
Vinagre. . . . .	2,75	" "



## MOSTACILLA

Un sujeto, en Monforte,  
Le dió una paliza á su consorte;  
Mientras que uno de Francia,  
Se hartaba de comer manteca rancia.  
Por eso dijo Dios, en la escritura,  
Que el comer y el pegar es cosa dura.

Tengo yo dentro del alma,  
Un amor que me mantiene,  
Y al mismo tiempo me mata.

Borrar yo quisiera  
Tu imagen de mí,  
Porque sufro tanto, estando en tu ausencia  
Que temo morir.

Por el amor tuyo  
Loquito me encuentro,  
Siempre estoy pensado, en lo que me quieres  
Y en lo que te quiero.

Las lágrimas mías  
No las tengo en cuenta,  
Y el amor que te tengo, serrana,  
Sin cesar aumenta.

ENRIQUE PEÑASCO.



## CHARADA

Cuando era niño mi amigo  
Don *segunda* con *primera*,  
mil veces jugó conmigo  
al *primera* con *tercera*;  
el TODO, bebida alcohólica  
adulterada en el día,  
que convierte á los borrachos  
en locura, la alegría.

J. PEINADO.

Solución á la Charada del número anterior.

ÁGUILA.



El día 11 falleció en Campo de Criptana don Manuel Ortíz Villajos, padre de nuestro querido colaborador D. Jesús.

Hacemos nuestra la desgracia que aflige á tan distinguido compañero, y á ésta, en unión de su apreciable familia, damos el pésame más sentido.

En la noche del viernes salió, con dirección á Madrid, nuestro querido director D. Manuel Reuero.

Ha visitado de nuevo esta redacción *El Programa*, que ha variado de dirección y empresa haciéndose político.

Sea bien venido el colega y le deseamos muchas prosperidades en su nueva época, dejando con gusto establecido el cambio y agradeciendo el saludo que nos hace.

La sociedad *El Antifaz*, puede estar orgullosa de la organización de sus bailes de máscaras.

Ninguno de los años anteriores ha habido tanta invitación, ni éstas han correspondido como el presente. Muchísima gente, infinidad de máscaras, disfrazadas algunas con exquisito gusto, bromazos de á libra como el dado por *uno* sin antifaz á una de nuestras primeras autoridades, y un orden completo.

Los salones de las Escuelas han resultado deficientes, pero á pesar de ello y ya tarde, pudo bailarse perfectamente.

Esta noche se verificará el último que promete ser el más animado.

A divertirse tocan.



Se encuentra enferma en Ciudad-Real la respetable y virtuosa señora doña Josefa de Mergeliza, madre de nuestro querido compañero D. Antonio Z. Vazquez, director de *El Manchego*.

Deseamos el pronto y total restablecimiento de tan distinguida enferma.

Publicaciones recibidas:

*El Argentino*, de Rosario de Santa Fé (República Argentina.)

*Á Lucta*, de Braga (Portugal.)

*La Palabra Libre* y *El Testigo Fiel*, de Madrid.

*Granada Alegre*, de Granada.

*Revista Teatral, Literaria y Científica*, de Cádiz.

*La Campana Gorda*, de Toledo.

*La Andalucía de Ávila*, de Arenas de San Pedro.

A todas agradecemos la visita y con gusto establecemos el cambio.



## Buzón de alcance

J. R. de L.—Ciudad-Real.—Sigue mandándose el periódico, no sabemos la causa de no recibirlo Uds.

A. P.—Madrid.—Mi enhorabuena, y las gracias por el obsequio. No puedo remitir colección por estar agotados varios números.

N. G.—Castellar.—Recibida su carta y el encargo á que se refiere.

S. R.—Su artículo entra en turno y no puedo decirle día fijo en que se publicará. Si fuera una poesía cortita...

C. N.—Servido. He dejado fuera todo lo que no decía nada.

R. G.—No puedo complacerle. Del otro extremo, por hoy no hay tal diario ni tales carneros.

Tip. de José Hurtado de Mendoza

## Cabezas Hermanos

Petróleo, Curtidos, Droguería, Perfumería, Mangas de trasiego y filtros.

2. REAL, 2

**DON ANTONIO GARCÍA-IZQUIERDO**

MÉDICO-CIRUJANO

UNIÓN, 1

Sigue visitando á domicilio, sin haber alterado los precios establecidos en esta villa.

## ¡GUERRA AL FRÍO!

Rajas de encina superior á 30 y 35 céntimos la arroba.

Calle Dormidas, núm. 1.

## LIBROS

Se desea adquirir el Diccionario de Administración de Alcubilla, 4.<sup>a</sup> edición, con todos los Apéndices.

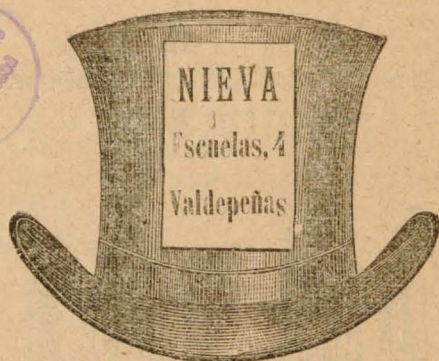
Dirigirse á la Redacción de este periódico.

## ¿Teneis

SABAÑONES? Usar la Pomada circasiana y vereis sus buenos resultados.

CIUDAD-REAL-VALDEPEÑAS: Farmacia de Lasala, Empedrada, 1 Valdepeñas.

Un real la caja.



## Agencia Noticiera CLARET

Aribau, 24, pral.—BARCELONA.

Esta Agencia que cuenta con un distinguido y numeroso cuerpo de redacción, ofrece sus servicios, así postales como telegráficos, á las empresas periodísticas de España y del Extranjero.—En sus correspondencias hay sección bibliográfica destinada á las obras que se reciban.—Acudid á la Dirección para más informes.

**Condiciones ventajosísimas**

El Director,  
Ricardo Claret Fábrega.

